Fernando Alonso en acción durante la segunda etapa, minutos antes de romper la suspensión del Toyota. :: ANDRE PAIN-EFE

Drama para Alonso en la segunda etapa del Dakar

El asturiano rompió la suspensión de su Toyota en el kilómetro 160 de la especial cuando estaba luchando por la tercera posición del día

:: DAVID S. DE CASTRO

Pocas competiciones en el mundo del motor son más crueles que el rally Dakar. En cualquier momento, una duna, un mal giro o una roca pueden dar al traste con actuaciones estelares, y no entienden de palmarés, nombre o interés mediático. Este es el duro aprendizaje que obtuvo Fernando Alonso en su segunda etapa en el raid más duro del mundo.

El asturiano perdió casi todas sus opciones a dar la campanada en el kilómetro 160 de la dura especial de este lunes de Reyes. La suspensión de su Toyota quedó destrozada tras chocar con una roca que le obligó a detenerse e intentar repararla para continuar. Después de media jornada en la que había estado en posiciones de podio e incluso había mejorado los tiempos del mismísimo Carlos Sainz, la pesadilla de Alonso en forma de pedrusco dio al traste con sus opciones.

Dos horas y media estuvieron él y Marc Coma intentando arreglar el trapecio de una de las ruedas que había quedado roto, hasta que llegó el camión de asistencia para ayudarles a reparar el Hilux. A trancas y barrancas consiguieron completar la etapa, previo uso de cinta americana y bridas para arreglar el coche, notablemente dañado.

La organización tenía claro que la primera gran guillotina de este Dakar iba a llegar en el segundo día. Por eso, David Castera decidió que este lunes y el martes fueran los primeros días en los que estrenasen el gran experimento de esta edición: entregar el 'road book' con sólo 15 minutos de margen antes de la salida a los copilotos. A diferencia del resto de días, los equipos no pudieron estudiar el recorrido desde la tarde de anterior, lo que supuso que la etapa fuese especialmente dura en términos de navegación. Lucas Cruz (de Sainz), Marc Coma (de Alonso) o Álex Haro (de De Villiers) cobraron protagonismo extra en una etapa cortada, además, con neutralización.

«Hemos abierto una parte de la etapa y al final hemos perdido muchos minutos. Hemos tenido que dar media vuelta dos veces. No encontrábamos el camino. Luego lo hemos conseguido, pero hemos perdido mucho tiempo», resumía Sainz al final de la jornada, que completó sexto con algo más de 13 minutos de desventaja sobre el ganador, que fue Giniel de Villiers. El sudafricano y su copiloto, el español Álex Haro, salvaron los muebles para Toyota en un mal día de la escuadra de la marca japonesa, ya que Nasser Al-Attiyah también se dejó once minutos con el vencedor. De Villiers aprovechó los problemas del piloto local Yazeed Al Rajhi, que lideró durante toda la etapa hasta los kilómetros finales, cuando un error de navegación le hizo caerse no sólo del podio sino del 'top 5' hasta acabar séptimo tras Sainz.

El segundo puesto de Orlando Terranova le permite colocarse primero en la clasificación general, pero tiene a menos de cinco minutos a un Sainz que salvó la jornada con buena nota, vistos los problemas que tuvieron no sólo sus rivales, sino su propio compañero: Stephane Peterhansel estuvo a punto de abandonar cuando se quedó sin dirección en los últimos kilómetros de la prueba.

Muchos tendrían dificultades en situarlo en el mapa, pero desde este lunes, Botsuana tiene su sitio en la historia del Dakar. Ross Branch se convirtió en el primer piloto del país africano en ganar una etapa en el raid más duro del mundo. El que fuera mejor 'rookie' de 2019 superó a Sam Sunderland y a Pablo Quintanilla, en una jornada en la que Joan Barreda perdió sus opciones en la neutralización de la etapa.

El valenciano llegó a ponerse primero tras aprovechar los problemas de los favoritos al abrir pista (Toby Price se dejó 12 minutos al final), pero acabó cediendo casi cinco al final para acabar sexto el día. No fue un día sencillo para él, pero el de Torreblanca sale indemne de la primera etapa de esta 'supermaratón'.

El vallisoletano Carranza lucha por seguir en la prueba

:: EL NORTE

VALLADOLID. El Promyges Rally Team, del que forma parte el vallisoletano Roberto Carranza, sigue trabajando para continuar en el Dakar 2020 después de romper el motor el primer día. A pesar del abandono de los otros dos vehículos de la escudería GPR Sport, el equipo ha decidido quemar hasta el último cartucho antes de tirar la toalla. Para ello, cambiarán la unidad de potenciay harán unos reglajes nuevos para probarlo durante los próximos dos días. «El plazo para intentarlo es hasta el próximo 9 de enero, último día en el que podremos salir a carrera. Vamos a luchar hasta el final», asegura Carranza. Tras este contratiempo ambos se ven obligados a integrarse en la modalidad Dakar Experience, que permite a los participantes reengancharse y continuar en carrera, pero sin aparecer en la clasificación general, y así desarrollar el trabajo de los equipos y monturas.

La burgalesa Cristina Gutiérrez se sitúa la 37 de la general

:: EL NORTE

YEDA Cristina Gutiérrez y Pablo Huete consiguieron superar con éxito la segunda etapa del Rally Dakar. Terminaron esta segunda etapa en la posición absoluta 38ª (una vez añadidos los dos minutos de penalización por exceso de velocidad en una zona limitada a 50 km/h). Una vez completadas las dos primeras etapas, los españoles marchan en la clasificación general absoluta (T1 Todoterrenos modificados) en la posición 37ª.

Tanto Cristina Gutiérrez como su copiloto, Pablo Huete, eran conscientes de la dificultad que entrañaba este nuevo reto y partían especialmente concentrados para no perderse en ninguno de los mil y un cruces que se presentaban ante ellos. Y hacían un gran trabajo, transitando siempre por la ruta idónea con su Mitsubishi Eclipse Cross. Su actuación, no obstante, se veía condicionada por un pequeño fallo en un sensor, que hacía disminuir considerablemente la potencia y que limitaba las prestaciones de la piloto burgalesa. A ese fallo se sumaría un pinchazo, que acarreaba un retraso adicional, que no obstante no afectaba a la actitud positiva de Cristina Gutiérrez.

Cristina Gutiérrez desciende entre rocas. :: EL NORTE